

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua-Dr. Miguel Perea
Secretario de Redacción: Juan N. Quaglietti
Redacción: Daymán 126

CORRESPONSALES:
En Roma—Monseñor G. Yanez
En París—Francisco Vecillio
En Berlín—Max Terman
En Madrid—Beverly Astar

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: FERNANDO O. PLÁ
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pagan ni recibos que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 17—Stos. Mariano, mr. y Nino; Sta. Eduviges, v. y b., Margarita de Alacoque, vg.
Domingo 18—La Pureza de N. Señora—Stos. Lucas, evang., Justo, nj. mr. y Julián, erin.
Lunes 19—Stos. Pedro de Alcántara, fund., Lucio y Tomateo, mrs.; Sta. Rosalia, vg.
Martes 20—Stos. Feliciano, ob.; Artemio y Aurelio, mrs.; Ireneo y Juan Canelo, mr.
Miércoles 21—Stos. Hilarión, abad, Márcos, monje y Sta. Ursula y comps. mrs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 17 DE OCTUBRE DE 1908

Los restos del Prelado

EL SEPELIO

Elocuentes demostraciones de duelo

Dada la grandiosidad que adquirió el acto de la traslación de los mortales despojos del virtuoso Prelado, no es de extrañar que su entierro haya sido una elocuente demostración de sincero sentimiento de verdadero dolor.

El jueves 15, a las 10 a. m. comenzó la solemne misa de Requiem mandada decir por la Asociación Eclesiástica Jacinto Vera, oficiada por el Ilmo. Monseñor Pío C. Stella al que ayudaban el P. Semerla como presbítero asistente y los PP. Villat y Apollito como diácono y subdiácono respectivamente.

El coro de la Misa estaba compuesto por numerosos sacerdotes y niños dirigidos por el Padre Alberto Flaquer. El canto resultó de un efecto grandioso.

Después de la misa y mientras se entonaban los cánticos litúrgicos, la cruz parroquial se abrió paso a duras penas entre la apurada muchedumbre, seguida por el clero secular y regular que con cirios encendidos precedía al féretro que era conducido por Mons. de León y los Pbro. Semerla, Gary, Bergara, Capobianco, Rius, Lacroix, Clavell y Mujica y seguidos por S. S. Monseñores Stella e Isasa. Numeroso público cerraba la marcha, público que llenaba completamente la Catedral y que durante los tres días en que el cadáver estuvo expuesto no cesó un minuto de ocupar su puesto y hacer su guardia junto al cadáver del Prelado.

Digamos de paso que en estas guardias se distinguía un grupo de jóvenes católicos que con sus insignias en el pecho hicieron guardia gran parte de las noches.

Pocos instantes después subió al púlpito Monseñor Luquese quien, en su nombre y en el de la Iglesia Uruguaya despidió los restos del Prelado con frases de acendrado cariño.

Momentos después se colocó el féretro en un ataúd de roble y antes de ser cerrado se colocó dentro el Palio Arzobispal y un tubo de vidrio cuidadosamente lacrado y sellado en el que iban un pergamino que sintetizaba la vida de Monseñor Soler, un número de «La Semana Religiosa» y otro de EL AMIGO DEL OBRERO.

Cuando cesaron los cantos sagrados para dejar que se oyera la lectura del acta, que más abajo transcribimos, parecía que el público se alegraba al ver que aún no desaparecía para siempre el único material que del padre le quedaba: sus restos venerandos. Pero fue una tregua, una breve tregua concedida al cariño filial, pues inmediatamente se llenó aquella formalidad, Monseñor Stella cantó conmovido el último responso y el ataúd de Monseñor Soler bajó a la tumba seguido por las carnosas miradas de su clero y de sus fieles, que hasta aquel momento lo habían acompañado.

Su tumba queda allí muy cerca de Jesús Sacramentado a quien tanto amó el Ilmo. Arzobispo; queda allí más que como una tumba como un lugar santificado donde deben ir a buscar luces y enseñanzas los católicos uruguayos, donde deben ir a templar sus energías que quieren inspirarse en las palabras adoptadas por Monseñor Soler para su escudo: «No quiero más gloria que la de la cruz».

ACTA DEL SEPELIO

«En la Santa Iglesia Metropolitana de la ciudad de Montevideo capital de la República Oriental del Uruguay, a los quince días de Octubre del año de Señor de mil novecientos ocho, siendo a las once a. m. el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Obispo Titular de Anemurio, Auxiliar de esta Arquidiócesis y Administrador Apostólico de la misma Monseñor doctor don Ricardo Isasa, presente el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Obispo Titular de Amyzón y Auxiliar de esta Arquidiócesis Monseñor doctor don Pío Cayeta-

no Stella, el Reverendísimo señor Provisor y Vicario General de esta misma Arquidiócesis Monseñor don Nicolás Luquese, el señor Cura Párroco de la expresada Iglesia Metropolitana, Presbítero don José Marcos Semerla, clero, representantes de todas las corporaciones e instituciones católicas, y fieles en número considerable, fué reado un solemne funeral en el que ofició Su Señoría Ilustrísima y Rvma. Mons. don Pío C. Stella, con asistencia de las entidades expresadas, Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima Monseñor Ricardo Isasa, procedió a dar sepultura eclesiástica en la mencionada Iglesia Metropolitana al cadáver del Excelentísimo y Reverendísimo señor Primer Arzobispo de Montevideo, Monseñor doctor don Mariano Soler, quien falleció a bordo del vapor «Umbria» en viaje de regreso a esta su Arquidiócesis el veinte y seis de Septiembre del corriente año, depositando Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el féretro que lo contiene en la sepultura formada en el sub-suelo de la nave lateral izquierda de la enunciada Iglesia, en la parte comprendida entre el altar de San Pedro y la Capilla del Santísimo Sacramento. Y para constancia se labra la presente acta que por ante escribanos autorizados que suscriben firman Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima Monseñores doctores Isasa y Pío C. Stella, Mons. Nicolás Luquese, don José Marcos Semerla cura párroco de la subdiócesis Iglesia Metropolitana, Presbítero don Estanislao Soler, don Eduardo Soler, hermanos del extinto referido señor Arzobispo, sus sobrinos don Jorge Soler, don Alfredo Soler y don Javier J. Gurruchaga (hijo), su hermano político el doctor don Javier J. Gurruchaga, sus parientes don Jacinto Demartini y los hijos de éste don Carlos y don César Demartini, el señor fiscal eclesiástico de la Arquidiócesis doctor don Luis Hargain y el doctor don Jacinto Casaravilla presidente de la Asociación León XIII en nombre y representación de esta misma asociación.—Ricardo obispo T. de Anemurio y Administrador Apostólico de la Arquidiócesis; Pío obispo titular de Amyzón y auxiliar de Montevideo; Nicolás Luquese provisor y Vicario General; José Marcos Semerla, cura Párroco; Estanislao Soler, Eduardo Soler, Jorge Soler, A. Soler, Javier J. Gurruchaga, Jacinto E. Demartini, Carlos E. Demartini, César E. Demartini, Luis Hargain, Jacinto Casaravilla.

Ante nosotros José S. González escribano público, Eduardo Simón escribano público, Juan Varese escribano público.

La muerte del Prelado

Los sufragios de la juventud

Mañana domingo, a las 8 a. m. se oficiará en la Catedral una misa rezada con comunión, a la que asistirán los asociados de los centros de juventud católica.

El Comité E. de la Unión Católica se ha adherido a este acto e invita a todos los católicos a que acompañen a la juventud en este sufragio por el alma delamado Prelado que fué un apóstol de la juventud.

Todos los centros han distribuido invitaciones a sus asociados.

El Centro Maciel nos remite el siguiente aviso:

Se invita a todos los socios para la comunión que tendrá lugar el próximo domingo 18 del corriente a las 8 a. m. en la Iglesia Metropolitana que mandará celebrar la Juventud Católica y al mismo tiempo les invita para el funeral que se efectuará el miércoles 21 del corriente en la Iglesia de San Francisco en sufragio del alma del Sr. Arzobispo Monseñor Dr. Mariano Soler.—CONGREGACIÓN MAYOR.—La Junta Directiva de la Congregación Mayor del Colegio Seminario aceptando gustosamente la invitación que la Juventud católica le ha dirigido para la misa de comunión general que por el eterno descanso del alma de Monseñor Soler, se celebrará en la Iglesia Metropolitana el domingo próximo 18 del corriente a las 8 a. m. invita a los señores congregantes a formar parte activa en ese acto de veneración, amor y gratitud, hacia el ilustre finado.—El secretario.

El funeral de los Círculos

El solemne funeral que se celebró ayer viernes a las 9 en la Catedral, mandado decir por el Consejo Superior de los Círculos y el Directorio del Círculo de Montevideo, fué uno de los más elocuentes actos de amor y veneración al Prelado.

La Iglesia estaba llena en sus tres naves. Los socios del Círculo de Montevideo, en gran número, ocupaban el medio de la nave central. Presidía el duelo el Ilmo. y Rvmo. Monseñor Isasa, Administrador Apostólico, acompañado por el presidente del Consejo Superior Dr. Lengua y el presidente del Círculo de Montevideo Dr. A. Gallinal. Asistían también los presidentes de los Círculos del Departamento numeroso socios de los mismos. La

Iglesia estaba soveramente enlutada o iluminada profusamente.

Pontificó el Ilmo. y Rvmo. Obispo Monseñor Stella, diácono y subdiácono los Pbro. Vidal, consiliario del Círculo de Montevideo, y Lopez teniente cura de la catedral. Hacia el presbítero asistente el digno cura párroco Pbro. Semerla y de maestro de ceremonias el Pbro. Damiani, consiliario del Círculo de Santa Lucía.

Con nutrido coro y a gran orquesta se cantó una hermosa misa de requiem del abate Perosi.

Al terminarse el funeral, se repartió a la salida del templo, a todos los asistentes, hermosos retratos de gran tamaño del Ilmo. Prelado.

La gente se disputaba estos retratos la fotografía mejor que se conoce del señor Arzobispo. Se distribuyeron 1.000.

El fotografiado, espléndido, perfecto, nos lo hizo el señor Fillat, fotógrafo y grabador, Convención, 152.

La impresión, hecha en la Imprenta Latina, en el mejor papel *glacé*, ha sido objeto de muchas felicitaciones.

Los miembros del Consejo Superior y directorio del Círculo de Montevideo pueden solicitar un ejemplar si lo desean, en la redacción de EL AMIGO DEL OBRERO.

Otros funerales

El funeral que las Hermanas del Huerto mandaron oficiar en su Capilla, resultó solemne en alto grado. La oración fúnebre de Monseñor de León, fué una pieza oratoria de elevado mérito y de magistral elocuencia.

Al funeral que también ayer se ofició en el Córdón, mandado decir por varias Asociaciones de la parroquia, concurrió una enorme cantidad de fieles.

El discurso DEL SEÑOR BACHINI

Ministro de Relaciones Exteriores

Toda la prensa se ocupa de él

«El Día» para combatirlo—Los demás diarios para elogiarlo

En otro lugar publicamos unos párrafos de un editorial de «El Siglo», del que es director el doctor Juan Andrés Ramírez.

«El Día», comentó el discurso diciendo que los principios de tolerancia que proclama el señor Bachini son principios *aut-generis*; transcribe algunos párrafos, y añade que el criterio del lector sabrá encontrar la falsedad de esos principios.

Este diario ha dado una nota de jacobinismo y de sectarismo intolerante. Pero ha quedado sólo en esa explosión de odio contra el catolicismo.

—LA TRIBUNA POPULAR comentando el mismo discurso dice:

Continúa siendo objeto de comentarios en los círculos intelectuales el discurso pronunciado por el ministro de Relaciones Exteriores, señor Antonio Bachini, con ocasión del traslado de los despojos mortales de Monseñor Soler a la Iglesia Metropolitana.

Por su fondo como por su forma, la oración fúnebre del talentoso ciudadano que desempeña la cartera de Relaciones es plenamente merecedora de los comentarios que provoca.

Esa notable producción, —notable por las ideas que contiene como por la forma que reviste y que hace de todos y cada uno de sus párrafos verdaderas filigranas,—constituye una nota discordante en el conjunto armónicamente elato de la literatura oficial de la época una nota discordante no solamente por su brillantez, sino por lo que chocea con las estrecheces e intolerancias en boga.

La producción del señor ministro de Relaciones es un himno a la tolerancia religiosa, un cántico a la confraternidad, a la excelencia de la justicia, a la necesidad de ser ecuanimes con aquellos que no piensan como nosotros. Es la obra de un espíritu superior que se revela contra los exclusivismos que lo circundan; es el grito de protesta del porvenir contra los errores y las miserias del presente; es la religión del amor que gana terreno día a día sobre la religión del odio; es la tolerancia que viene, contra la intolerancia que se va.

Con razón el trabajo del ministro Bachini ha sido muy mal recibido por los adeptos del círculo batlista. Semefantes elementos no pueden conformarse con que del seno del propio Gobierno nuyos errores aplauden y cuyas subversiones estimulan, surjan voces serenas, inspiradas en las exigencias de los tiempos por venir. Pero toda la opinión sin distinción de creencias, lo mismo los católicos que los liberales los blancos que los colorados, se han sentido halagados con las manifestaciones de nuestro caneller, que vienen a calmar la sed de justicia, las ansias de confraternidad que se agitan en el fondo de todos los espíritus.

Los católicos, durante tanto tiempo perseguidos con verdadera saña, han do haber sentido al escuchar y al leer la magistral pieza oratoria del ministro Bachini, la satisfacción del viajero que halla un oasis en medio del desierto; y los liberales que no comulgaban con las exageraciones de secta y vemos en el liberalismo una escuela de tolerancia, de justicia y de libertad, también nos hemos sentido halagados en nuestros sentimientos íntimos, que son de consideración y de respeto para todas las opiniones y para todas las ideas.

—UN CIUDADANO comenta también en *La Tribuna Popular* esa discurso y haciendo alusión a *El Día*, dice:

Dijo el señor ministro de Relaciones Exteriores, en el hermoso discurso que pronunció ante los restos del primer arzobispo de Montevideo:

«Los que son injustos por no ser tolerantes, confunden la tolerancia con la defeción, la tolerancia es sólo el exponente más recto de la serena seguridad con que las ideas propias resisten el choque de las otras, que pasan vencidas o que se resuelven amnazantes e impotentes...»

«Y así nosotros, señores, en un orden de relativa analogía, prestigiaríamos igualmente la cultura nacional, declarando, frente al cadáver de Monseñor Soler—del que fué nuestro radical adversario en ideas religiosas, pero que fué también, sincero apóstol de su fe y de su patria—que si el deber de honrarlo no nos viniera de la ley, lo mismo lo cumpliríamos, como acto espontáneo, por razón de justicia, en el amplio dominio de la libertad.»

Pues esa manifestación noble, franca y sobre todo digna de un hombre de Estado, manifestación que revela verdaderos principios liberales, acaba de ser criticada por algún diario que no hay para qué nombrar. Los principios proclamados por el ministro de Relaciones Exteriores, son principios «*aut-generis*» para ese diario. En esto tiene razón que lo sobra: hoy son principios *aut-generis* la tolerancia, porque para eso diario la tolerancia es la defeción a que aludía el señor ministro de Relaciones Exteriores. Negar el agua y el fuego al adversario, son los principios que profesa hoy el batlismo: el que no está conmigo, es mi enemigo. He ahí sus principios liberales de hoy.

Cuando aún no tenía la sartén por el mango el círculo que se ha adueñado del poder y del país, no eran principios *aut-generis* los proclamados por el ministro de Relaciones Exteriores, sino principios liberales del fetiche que al presente viaja por Suiza.

Cuando aún no tenía la sartén por el mango el círculo que se ha adueñado del poder y del país, no eran principios *aut-generis* los proclamados por el ministro de Relaciones Exteriores, sino principios liberales del fetiche que al presente viaja por Suiza.

Por eso—A fin de subirla puesto que hoy le guarda su representante—obtuvo tolerancia con todo. Entonces, como lo dijo no ha mucho el diario «La Democracia», sin ser desmentido, un día en que el señor Cuestas despidió con eufas desmentipladas a una comisión (de que formaba parte el hombre grande) berreando que era más colorado que ellos, arrojó el grito a uno de los interlocutores, sin que nos sea posible saber,—¿gritaba el diario—en qué afortunada frente se aplastó.

En aquella entrevista, a cuyo final un gorrizo se aplastó sobre una frente, ¿a cosa no estaba para bromas —palabras de «La Democracia»—y menos con Cuestas, que jamás soportó una insolencia del que fué el más sumiso y relativamente fiel de los partidarios de la política del acuerdo y de los feudos electorales, por la tolerancia de entonces. Como la cosa no estaba para bromas y se *celebraba una banda y un bastón detrás del gorrizo que se aplastó sobre una frente*, entonces «la tolerancia era el exponente más recto de la serena seguridad con que las ideas propias resisten el choque de los otros», según dijo el ministro de Relaciones Exteriores. Hoy son principios *aut-generis*.

—EL TIEMPO, publica lo siguiente: El ministro de Relaciones Exteriores don Antonio Bachini, ha recibido muchas felicitaciones con motivo del hermoso discurso que pronunció el día de la recepción de los restos del Arzobispo de Montevideo.

Sabemos, además, que tanto los miembros del clero nacional como los distintos personajes católicos que recientemente representaron a la Iglesia argentina en las exequias de Monseñor Soler, hacen calurosas y unánimes ponderaciones del recibimiento que aquí se les hizo, y muy especialmente de las finas y corteses atenciones tenidas para con ellos, por nuestro ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

—EL SIGLO, dice en su suelto:

El ministro de Relaciones Exteriores recibió ayer numerosas tarjetas y algunas cartas de personas extrañas al catolicismo, felicitándolo por el discurso por el pronunciado ante el cadáver del Arzobispo.

—EL DIARIO ESPAÑOL, en su número de ayer se hace eco de los comentarios circulares en la siguiente forma:

«Ayer las imaginaciones trabajaron en grande. El simple comentario que un diario oficioso hizo al patriótico discurso pronunciado en las exequias de Monseñor Soler por el Ministro de Re-

laciones Exteriores, fué la causa primordial de una gran madeja o enredo de dichos y suposiciones. Se decía, nada menos, que el señor Bachini renunciaba; que el señor Presidente de la República estaba disgustado; que vendría una crisis política que cambiaría la situación del país.

Los periodistas también sufrimos las consecuencias de este ambiente de inquietud. Averiguamos. ¿Todos rumores falsos? Puede. Pero, algo se agita en los bajos fondos políticos, lo que hacía suponer que, por lo menos, una parte de todo tenía algunos visos de verdad.

La realidad completa, la absoluta, estuvo bien guardada, en sitios inexpugnables a la investigación de los cronistas de diarios.

En total, pudimos saber que el doctor William tuvo una larga conferencia con su secretario de Relaciones Exteriores, quedando acordados en no hacer caso de nada. De esta conferencia, es posible que hayan salido los rumores de disgusto y de renuncia. Se decía que en cuanto el señor Bachini salió del despacho presidencial se dirigió presuroso al suyo y se puso a escribir.

Sin embargo, cuando más tarde el señor Ministro de Relaciones Exteriores abandonó sus oficinas, dió a sus empleados su atento hasta mañana de costumbre. Volverá hoy, pues, a sus tareas. El rumor de su renuncia fué una pequeña bomba de jabón que duró muy poco.

Por la noche, el mar revuelto de las suposiciones se fué quietando. Los comentarios del mencionado diario fueron teniendo menos proporciones. Se concluyó por darles el carácter de simples manifestaciones personales.

«The Montevideo Times» en su número de ayer, se ocupa de los ataques que ha dirigido al ministro Bachini, el diario de «los chicos» de la Cámara», el órgano del batlismo, y condena de manera admirable esa actitud inconcebible de sectarios encerrados, que se creen invulnerables y no son sino soberbios intolerantes, que la opinión pública condena.

—EL SIGLO, de hoy, publica el siguiente elocuente y expresivo suelto en su sección «Ecos políticos»:

Pocas veces una pieza oratoria ha producido mayor impresión que la pronunciada por el señor ministro de Relaciones Exteriores en el atrio de la Metropolitana. La opinión general es decididamente favorable al valiente secretario de Estado, que pudiendo eludir críticas y responsabilidades con un discurso de mera fórmula, prefirió arrojar el guante a las intolerancias reinantes para decir, alto y claro, todo lo que de culto, de justo y de sano, importaba la adhesión del Poder Ejecutivo al homenaje tributado al arzobispo.

La censura de que ha sido objeto el señor Bachini por ese notable discurso está, de nuestra parte, contestado en el artículo que dedicamos al jueves a este asunto. Solo debemos hacer notar, ahora, que no hay derecho a tomar las palabras del ministro de Relaciones Exteriores, como la expresión de sus sentimientos personales, desde que representaba, en el acto de pronunciarlo, al Presidente de la República. Había éste, pues, por boca del ministro, y si el ministro es acreedor a crítica, ésta debe tocar primero la cabeza más alta, es decir, la del primer magistrado. El señor Bachini puede, en este caso, contestar a sus censores lo que oyó él, de los labios de Carlos María Ramírez, en una sesión memorable de la Cámara de Representantes: no están en debate planes financieros del ministro de Hacienda, sino planes financieros del Presidente de la República. Del mismo modo, las ideas expresadas en el discurso que motiva este comentario, no son ideas del ministro de Relaciones Exteriores, sino del Presidente de la República, representado por aquel funcionario.

No hay por qué quitar al doctor William el mérito del acto de leal adhesión a las leyes y de elevada tolerancia, que ha realizado. Tampoco deben los que lo critican descargar su enojo exclusivamente sobre el señor Bachini, cuando una parte, cuando menos igual, tal vez mayor, corresponde al doctor William.

En el Colegio Pío Latino de la...

El funeral de ayer

Un telegrama de Roma de fecha 16, dice:

—En la mañana de hoy viernes, se verificó un funeral religioso por el descanso del que fué Arzobispo de Montevideo, Monseñor Mariano Soler.

Tuvo lugar en la Iglesia del Colegio Pío Latino.

Ofició la misa de Requiem el Arzobispo de Buenos Aires Monseñor Espinosa.

El acto resultó solemne y a él asistió numerosa concurrencia entre la cual se notaban los cardenales Calasanz, Vives y Tuto, Monseñor Sibila, el obispo de Aneud Monseñor Jara, el obispo de Orinot, el Ministro de la Re-

pública O. del Uruguay en esta capital, el Ministro del Brasil, miembros de la Legación Argentina, representantes de congregaciones religiosas de Sudamérica, alumnos del Colegio Pío Latino y numerosos invitados.

El obispo de Méjico hizo el elogio del extinto doctor Soler.

Los honores RENDIDOS AL PRELADO

y la tolerancia que defiende EL SIGLO

Brillante artículo

Las honras fúnebres decretadas por el Poder Ejecutivo al que fué Arzobispo de Montevideo, Monseñor Soler, así como las manifestaciones con que una gran parte de la opinión pública, desvinculada por completo del catolicismo, recibió el fallecimiento de aquel patriota, no han sido recibidas con agrado por la fracción exaltada de los elementos liberales, que miran lo primero como un acto de debilidad y lo segundo como una claudicación. Ambos cargos están admirablemente contestados en el notabilísimo discurso pronunciado por el Ministro de Relaciones Exteriores en el atrio de la Metropolitana al llegar los restos del Ilustre muerto. Sin embargo, como escasa particular plantea una cuestión de carácter general y de interés palpitante, cual es la de la tolerancia y el respeto que merecen las ideas ajenas, por extraviadas que sean, por absurdas que parezcan, sentimientos no muy bien comprendidos ni practicados por muchos espíritus cultos e ilustrados, juzgamos conveniente detenernos a dilucidarla.

El acto del Poder Ejecutivo asociándose al último tributo rendido al doctor Soler, no necesita muy largo alegato para quedar plenamente justificado. Las leyes vigentes, interpretadas con lealtad, no permiten dudar de que su obligación estricta era proceder como ha procedido. Pero nos apresuramos a agregar que si las leyes nada hubieran previsto al respecto, se habría impuesto de igual modo el homenaje oficial al doctor Soler. Espíritu científico, estudiosos infatigables, servido en sus afanes por una inteligencia bien equilibrada, dió aquel, verdadero brilo a la Iglesia Nacional, aún para los que, como nosotros, no comulgaban en sus actitudes, constituía una parte importantísima de la sociedad que reflejaba el crédito o brillo sobre la patria, según sean los hombres que la dirijan. En el seno, del clero sudamericano, generalmente virtuoso, pero de cultura limitada nuestro Arzobispo se destacaba con relieves propios. Además, perdiendo en la silla episcopal las pasiones ardientes que caracterizaron su juventud propagandista batallador, el doctor Soler dirigió con serenidad y altura la poderosa institución a las lúces de la caridad, evitando así, tal vez, que nuestra sociedad se despegara en una lucha religiosa que hubiera agregado un factor más, de división y de anarquía, a los que ya existen en el seno del país. Ha sido, pues, un tributo justo el que le ha dedicado el Poder Ejecutivo, como ha sido acto de justicia en la gran mayoría de la prensa, compartir el sentimiento de los católicos ante la pérdida sufrida.

Se explica que en el ardor de la lucha desaparecieran algunas veces dichos sentimientos, para hacer lugar a otros cuyos efectos se deploran algún día, casi siempre demasiado tarde, pero cuando la muerte viene a detener el brazo y a sellar los labios de un adversario inteligente y leal, es inexplicable que perduren esas pasiones bravías, oscureciendo el recto criterio de los hombres, hasta impedirles reconocer los méritos del caído. Desdébese el guerrero ante el cuerpo del que cayó luchando como buen frente a él extinguiéndose toda cólera, todo encono, ante la sombría majestad de la muerte; y si esa es la actitud de los que un momento antes jugaron la vida con toda la exaltación que produce el instinto de conservación, amañado, no es concebible que, dignamente, se pueda tener otra en las lides inercuentes de la idea.

Del Valle, Alem, Mitre, Pellegrini, Quintana, son otros tantos ejemplos de la misma noble y elevada manifestación; representaron tendencias diferentes, combatiéronse con rudeza en muchas ocasiones, y concentraron, sin embargo al morir, en un homenaje uniforme y en común dolor, a todo el pueblo argentino. Guárdase para los réprobos, para los malvados, el anatema póstumo y se reserva un tributo de respeto, a veces de amor, para el error sincero, al que se consagró toda una vida.

Gayen ha dejado maravillosamente definida la posición recíproca de católicos y libre pensadores en esta forma eminentemente afeccionadora: «Encuentro a menudo, decía, cerca de mi hogar, a un misionero de barba negra, de mirada dura y aguda, a ratos atra-

Ponce de León y Dutra

Consignaciones

De frutos del país
— ganados—en Montevideo y
en todas las Exposiciones y ferias
de la República

Romates

De toda clase de propiedades
— haciendas en la capital y
en campaña.

Comisiones

Se encargan a comisión de la compra
y venta de toda clase de productos de
cualquier especie y raza, de galpón o de
campo; de liquidación de establecimientos
ganaderos; de organización de ferias de
ganadería y de negocios rurales en general.

Avenida General Rondeau 173

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, privile-
giados en las Repúblicas Oriental y Ar-
gentina.—Corsets ortopédicos para curar
deformaciones de la espina dorsal.—
Bajas con sus aparatos para las quebradu-
ras del ombligo, idem para dolores espina-
les, idem para adelgazar y enfermedades
del vientro.—Aparatos para riñones mó-
viles o flotantes y para diversas enferme-
dades del estómago.—Respalderos para co-
rregir la mala costumbre de llevar la ca-
baza baja.—Pismas y brazos artificiales.
Pídanse prospectos que se remiten gra-
tis.—Todos los aparatos son garantizados
por su eficacia.—Carlos Behrens, orto-
pédico.

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

BARRIOS Y NOE

Calle Uruguay 604 y Lima 143 y 147

Teléfono «La Uruguay» 2145

MONTEVIDEO

ALTARES

Taller especial en la construcción y re-
forma de altares, sagrarios, candelabros,
marcos, etc. y todo trabajo en madera do-
rada y pintada. Se restauran imágenes de
busto. Se remiten dibujos y presupuestos.
Cura fundada en 1870. Con trabajos en
las principales iglesias del país.—Luis
Prevettioni, calle 18 de Julio 101,
entre Convención y Araya.—Montevideo

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399

MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre
la gran Plaza Independencia, circun-
dada por todos los tranvías, y a
cuyo frente tiene una espléndida
TERRAZA, que domina tam-
bién la Avenida 18 de Julio, se
recomienda este establecimiento
a las familias y pasajeros que
viajan constantemente a esta ciu-
dad.

TRATO ESPECIAL A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASMO y Ca

Sombreraría "Marconi"

DE

José Fierro y Ca.

Sombreros para hombres y niños

Se hacen sombreros sobre medida

Gran surtido

de camisas, corbatas, cuellos,

puños, etc.

Especialidad en

Sombreros para Sacerdotes

AVENIDA 18 DE JULIO-694

MONTEVIDEO

Pelletin de "El Amigo del Obrero"

Corazones sencillos

Novela de CHARLES CANIVET

escrita especialmente

para "EL AMIGO DEL OBRERO"

Traducción del francés

por la Sta. ESTHER CARRÉ LYBIE

siguió su camino con Luisilla mientras

que el herrero y el campesino se diri-
gían a Quetehou.

Simón sentíase horriblemente mor-
tificado y a cada instante se volvía, ha-
ciendo alguna observación insignifi-
cante o hablaba con tal volubilidad
que mase Dubois quedose sorprendi-
do y sospechó que tal vez se había ex-
cedido algo con el aguardiente. Vien-
do que su compañero se detenía cada

veinte pasos, hacia él otro tanto y al
volverse divisaba siempre las silhuetas
de los jóvenes enamorados cada vez
más pequeñas; pero siempre tan juntas
que parecían confundirse.

—Mire, compadre, ¿verdad que eso
es encantador? Un aprendiz que na-
da posee y una chiquilla que de todo
carece y apesar de tanta infelicidad
ambos confiados en la suerte se quieren
y se comprenden, olvidándose del resto
del mundo para no pensar sino el uno
en el otro.—Eso a Vd. que— ¡jajeta
de no haber estado nunca enamorado, no
le recordará seguramente nada y la
verdad es que me causa Vd. risa.

—Porque el que nunca ha sentido esa su-
prema felicidad, debe tener un guila-
rro en el pecho en lugar del corazón.
A mí aunque ya maduro, me conmue-
ve y yo daría no sé qué por ver a esos
dos muchachos casados y dichosos pa-
ra siempre.—Y prosiguió así, sin not-
ar que la fisonomía de su amigo se
volvía cada vez más sombría y hu-
rriña.

—¿En, amigo Simón, ya ha con-

cluido por decirle: yo no tengo her-
deros, soy dueño absoluto de lo mío;
hago de cuenta que Luisilla fuera hija
mía, y si Vd. hiciera algo por Guill-
ermo—¿no se sentiría Vd. satisfecho el
día de las bodas?—un mozo honrado,
una chica hacendosa; si parece que
han nacido el uno para el otro.—A él
de Dubois, si a Vd. le conviene podo
mos celebrar el casorio cuando el re-
greso del servicio militar.

El herrero no respondió, se sentía
fatigado, rendido de cuerpo y alma,
cada una de las palabras de su inter-
locutor se le clavaba en el corazón co-
mo un dardo. Al llegar a la herrería,
se detuvo, tendió la mano a su amigo
y manifestó en pocas palabras su de-
seo de retirarse a descansar; se sentía
mal, según dijo, preso de un malestar
que le solía producir vértigos cuando
mantillaba recio el metal y deslumbramien-
tos que solo cesaban cuando metía
la cabeza en un barrero de agua
muy fría. Y como se extendiera sobre
este asunto, el labrador que no le gusta-
ba que otro tuviera el hilo del dis-

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece
también los medicinales: Sulfurosos, Bielesuro, Félico, Alquitrán, y entre estos el
Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

Unica fábrica y depósito, calle Constituyente 108

En la ciudad en las paredes

Por medio del asfalto cemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de
albanilería y refacciones de casas en gene-
ral.

Se garanten los trabajos en los que se
emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazo 108 y 190

Teléfono La Uruguay, 776 (Cordón)

"LA ELECTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas

Cloffi, Regusci y Voulminot

Succesoras de

EDRO SOAPUSIO

Los dos teléfonos

Calle 18 DE JULIO núm. 65

MONTEVIDEO

Gran casa de peinados

DE

S. SERRANO

47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de posti-
zos.—Tinturas especiales para el
cabello L'Odalisque y L'Igigiení
que.

Teléfono La Uruguay 1321

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON LOPEZ ALBA

Calle PIEDRA 115 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de
mañana y de tarde; de galletas de harinas
de las mejores marcas de Buenos Aires y del
país; así como galletas por mayor y menor,
deposito de galleta de campaña y marina.
Se recomienda por su especialidad la ga-
lletita marina para las familias, recomendada
por los doctores para los enfermos por ser
sin competencia en su clase.—Se atiende
cualquier pedido del ramo con prontitud y
exacto.

NOTA.—No es admitido pan devuelto.

El Bronquiol es halla en venta en
todas las farmacias. Depósito general:
Droguería de J. Musante 25 de Mayo 421.

BRONQUIOL

Del doctor J. F. Rampini

especialista en las

enfermedades de las vías

respiratorias.

TOS-TOS

Medicamento

eficaz para el asma y las

afecciones bronquiales.

BRONQUIOL

El Bronquiol es halla en venta en

todas las farmacias. Depósito general:

Droguería de J. Musante 25 de Mayo 421.

BRONQUIOL

Del doctor J. F. Rampini

especialista en las

enfermedades de las vías

respiratorias.

TOS-TOS

Medicamento

eficaz para el asma y las

afecciones bronquiales.

BRONQUIOL

El Bronquiol es halla en venta en

todas las farmacias. Depósito general:

Droguería de J. Musante 25 de Mayo 421.

BRONQUIOL

Del doctor J. F. Rampini

especialista en las

enfermedades de las vías

respiratorias.

TOS-TOS

Medicamento

eficaz para el asma y las

afecciones bronquiales.

Instruir deleitando por medio de las proyec-
ciones luminosas, fijas y cinematográficas, lo pre-
coniza la pedagogía y exigen los tiempos moder-
nos.

Servicio «El Catequista» en sus múltiples
combinaciones atrayentes y sugestivas, altamente
recomendado por la Vicaría General Eclesiástica
de la República, una verdadera y económica nove-
dad para los señores Curas Párrocos, Colegios Ca-
lísticos, Sociedades Catequísticas, Círculos de Obre-
ros y Centros Juveniles.

Ocurrid pidiendo datos y catálogos a

Crono-Cinematografía Técnica.

Eduardo Nogueira—Chaná 61 (altos), Montevideo

Avisos profesionales

ANTONIO ABELLÁ y JOURDAN,

tramitaciones judiciales y administra-
tivas, Escritorio, Uruguay 443. Particu-
lar, Magallanes 173.

GUILLERMO COELHO—Abogado,

Uruguay 443.

JOSÉ A. RAMPINI, doctor. Enferma-
dades de las vías respiratorias y del
estómago. Tratamientos especiales para
el asma y las enfermedades pulmona-
res. Lavalleja 19.—Consultas de
2 a 3 y 1 a 2 p. m.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano

consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132

MARIA U. DE STEFFANIS, par-
tera. Calle Payandú núm. 444 esqui-
na Minas Consultas de 1 a 3 p. m.

FRANCISCO SOFARELLI, médico.

Consultas de 1 a 3 p. m. Goes 147a.

GAMINARA, médico. Consultas de 4 a

5. Chucarro 41. Pocitos.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano.

consultas de 1 a 2 p. m. Piedra 144

MIGUEL PEREA abogado. Estudio;

calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BAREOT—

Escritorio. Misiones 173 y 176.

ESTEBAN J. ROSANO, Médico ci-
rujano. Consultorio: Riachón 181.

DEAMBROSIO, médico, Rondeau 44, con

sultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz

200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418,

consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, San José 146,

consultas de 3 a 5 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de

1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay

579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858,

consultas de 1 a 3 p. m.

RAFAEL SCHIAFFINO, médico, ha

trasladado su consultorio a la calle Bu-
nos Aires 147a, consultas de 1 a 3 p. m.

JOSE MARIA SOUZA, médico. Ho-
ras de consulta de 1 a 3 p. m. Agra-
ciada 180.

S. MORALES HERRERA, cirujano

dentista. Consultas de 9 a 4. Yagu-
rón 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano

dentista. Ha trasladado su consultorio
a la calle Soriano 235a. Consultas de
9 a. m. a 5 p. m.

IGNACIO BERGARA.—Escribano pú-
blico.—Misiones 180, entre 25 de Ma-
yo y Riachón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escribano público.

Escritorio: Misiones 196. Domicilio
particular: Municipio 183. Montevi-
deo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano pú-
blico. Ha trasladado su oficina a la
calle Misiones núm. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. En

fermedades del estómago y de los ri-
ñones; calle Soriano, 140. Consultas to-
dos los días, excepto juves y feriados
de 1 a 2 p. m.

BERNASCONI y PUPPO (hijos).—Con-
structores. Se encargan de toda clase de
trabajos pertenecientes al ramo de al-
billería. Piedra, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano pú-
blico. Misiones 180 entre Riachón y 25
de Mayo, Juicio 107 (Unión) casa
particular 18 de Julio 743 (Colón).

Teléfono La Cooperativa 189.

ERNESTO A. MULLIN, arquitecto.

Agraciada 836.

curso, lo interrumpió exclamando: «Pe-
ro, Amigo, si Vd. siente eso, es que ya
sonó la hora del reposo para Vd.—de-
ja la fragua y retírese del trabajo, que
ya bastante ha ganado;—esa sería una
buena oportunidad para hacer algo por
el Hospitalillo!»—est.

III

Apesar suyo el herrero pensaba
constantemente en el servicio militar:
era la esperanza de un alijamiento
prolongado del detestado rival... esta
idea le quitaba en parte el mal humor.
Dentro de unos meses, se decía, todo iría
bien y un secreto jubilo lo alentaba.

Se daba bien cuenta de la maldad que
se apoderaba de sus sentimientos,
cuando pensaba en el huérfano. Pero
nunque comprendía su propia indigni-
dad o injusticia no las dominaba, ere-
yéndose impotente para luchar contra
sus pasiones. Su edad! bien lo conocía
y ¡cómo hubiera dado por poderoso
quitar quince años de envidia!—En los
instantes en que sus buenos instintos
tenían la supremacía, sobre las pasio-

nes malistas, hacía la resolución de
evitar de ver a la joven y no pensar
siquiera en ella. No aquí lo que discus-
ría el herrero, aquel Domingo de tar-
de en que se pretextó de una indispo-
sición se separó de Mase Dubois,
quien siguió hacia la casa del escriba-
no. Al encontrarse sólo en la fragua
tenía Simon los ojos llenos de lágrimas
su espíritu estaba entristecido y an-
gustiado como debe estarlo el de un
hombre que teniendo la conciencia de
embarcarse en un mal navío, prevea
una desgracia y no puede evitarla.

Pero el hecho es que su inclinación
malévola hacia el aprendiz se sentía
impulsada por sentimientos de odio,
capaces de inspirarle un crimen. Y no
era sin angustia que recordaba las ho-
ras de insomnio, en que vela rojo y se
imaginaba estrechar entre sus dedos
el cuello del rival y explar en su ro-
stro tan odiado, el rictus supremo de la
agonía...

Apesar de esa violencia de senti-
mientos, una humillación muy grande
le hacía ruborizarse de estar celoso y

en su lealtad de hombre honrado, ex-
plicaba mentalmente su conducta res-
pecto a Guillermo, de la manera más
dura. A veces creía lograrse dominar
hasta el extremo de conseguir que vol-
viera a reinar la paz en su alma y que
de nuevo el afecto que antes le inspi-
rara el aprendiz, pudiera sobreponer-
se y vencer la tentación de vengarse. Pe-
ro todas estas buenas resoluciones se
estrellaban contra la mala pasión do-
minante, que no siendo extirpada de
raíz, no permitía nacer ni existir par-
te a ella, un impulso generoso. Cada
día sentía el herrero decaer su caudal
de fuerza moral. Aun en las horas de
trabajo se esforzaba, pero en vano pa-
ra hablar con naturalidad del servicio
militar; apenas conseguía disimular la
alegría con que recomendaba el acen-
tuamiento y las ventajas de la discipli-
na:

—En tu lugar, Guillermo, yo no ti-
tubearía en presentarme lo más prun-
to posible. Pero el joven en su candor
muy sorprendido decía: «¿lo molesto a
Vd. patrón?, ¿dececa que me vaya?»—si

Lea Vd. este anuncio,

pues le conviene

Servicio «El Escolar» revolución completa
en los métodos actuales de instrucción objetiva;
una verdadera joya para uso, en colegios de am-
bos sexos en la enseñanza de la Historia Univer-
sal, Física, Química, Bacteriología, Microscopia,
Higiene, Medicina, Historia Natural, Geografía,
etc.

Servicio «El Escolar» revolución completa
en los métodos actuales de instrucción objetiva;
una verdadera joya para uso, en colegios de am-
bos sexos en la enseñanza de la Historia Univer-
sal, Física, Química, Bacteriología, Microscopia,
Higiene, Medicina, Historia Natural, Geografía,
etc.

Servicio «El Escolar» revolución completa
en los métodos actuales de instrucción objetiva;
una verdadera joya para uso, en colegios de am-
bos sexos en la enseñanza de la Historia Univer-
sal, Física, Química, Bacteriología, Microscopia,
Higiene, Medicina, Historia Natural, Geografía,
etc.

Servicio «El Escolar» revolución completa
en los métodos actuales de instrucción objetiva;
una verdadera joya para uso, en colegios de am-
bos sexos en la enseñanza de la Historia Univer-
sal, Física, Química, Bacteriología, Microscopia,
Higiene, Medicina, Historia Natural, Geografía,
etc.

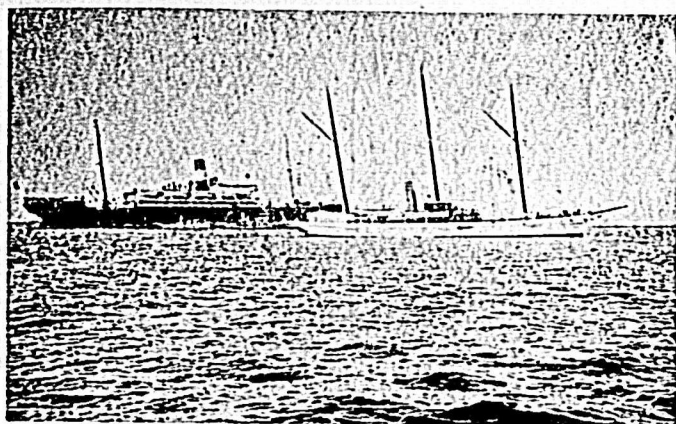
Servicio «El Escolar» revolución completa
en los métodos actuales de instrucción objetiva;
una verdadera joya para uso, en colegios de am-
bos sexos en la enseñanza de la Historia Univer-
sal, Física, Química, Bacteriología, Microscopia,
Higiene, Medicina, Historia Natural, Geografía,
etc.

Servicio «El Escolar» revolución completa
en los métodos actuales de instrucción objetiva;
una verdadera joya para uso, en colegios de am-
bos sexos en la enseñanza de la Historia Univer-
sal, Física, Química, Bacteriología, Microscopia,
Higiene, Medicina, Historia Natural, Geografía,

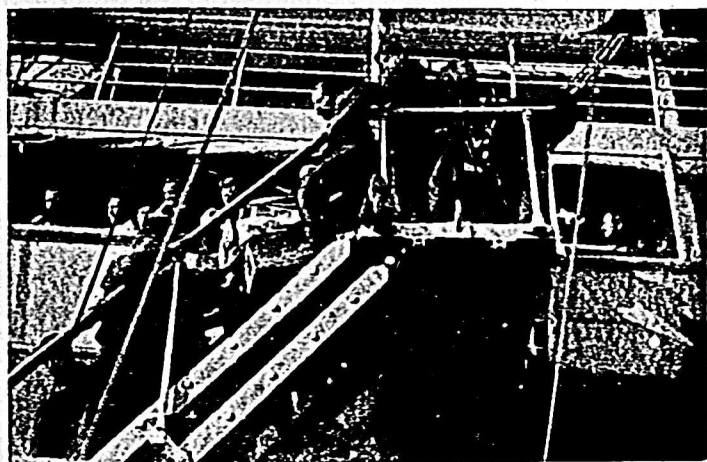
La recepción del cadáver del señor Arzobispo de Montevideo



El féretro á bordo del "Umbria" rodeado por marineros del mismo.



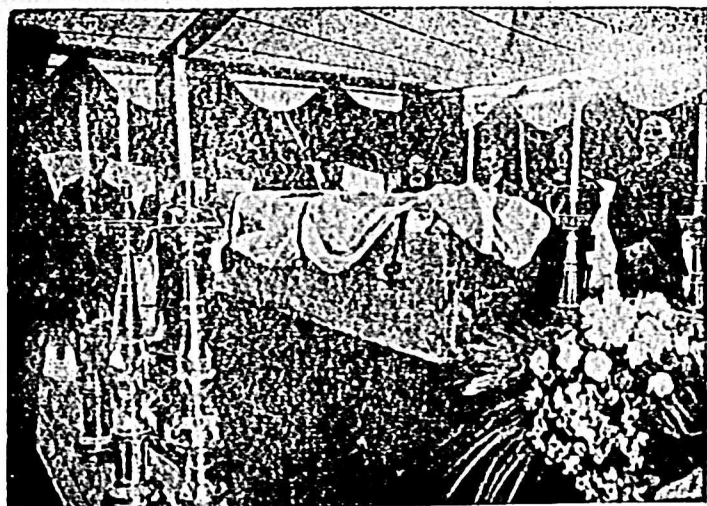
El "Umbria" y el "18 de Julio" en el momento de efectuarse el trasbordo.



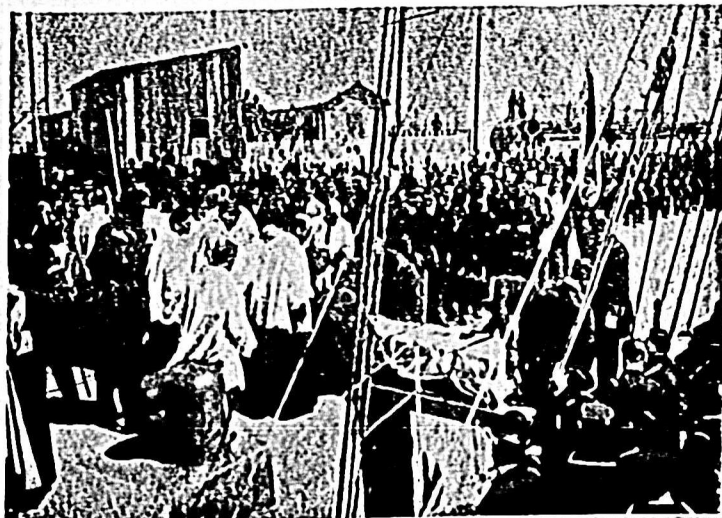
Bajando el féretro del "Umbria".



Comandante y oficiales del "18 de Julio" llevando el féretro á la capilla ardiente del crucero.



La capilla ardiente en el "18 de Julio".



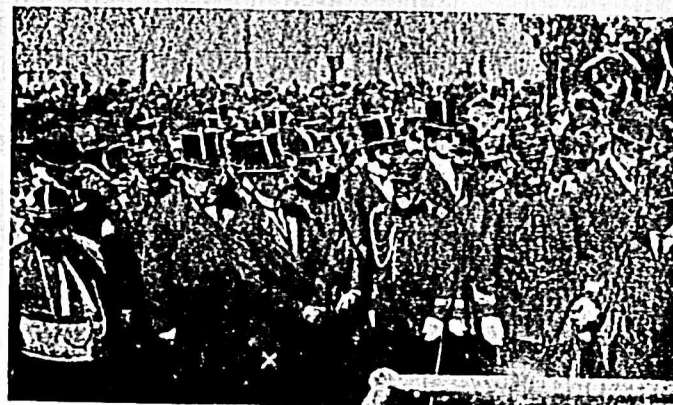
EL PRESENTE ANEXO

Con este anexo no damos por terminada la información gráfica de la recepción de los restos de nuestro amado Arzobispo.

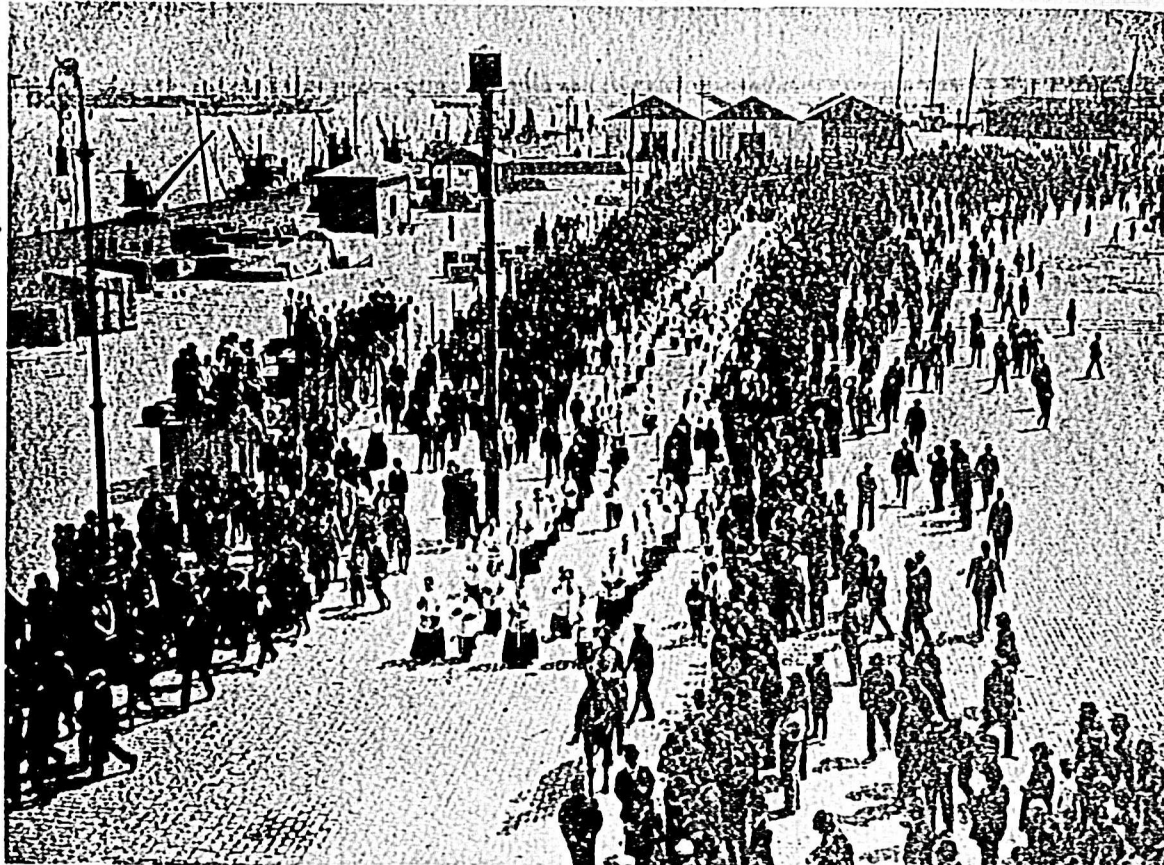
En el Almanaque para 1909, que estamos ya imprimiendo, dedicaremos una buena cantidad de páginas á dar la más completa información gráfica. Por la cantidad de fotografías, hoy desconocidas, llamará la atención nuestro almanaque en esa parte, y será la única publicación que contenga el recuerdo gráfico más exacto del señor Arzobispo y de la recepción que se hizo á sus restos.

Ahora debemos consignar nuestro agradecimiento al señor Fillat (fotógrafo y grabador, calle Convención número 162) por el esfuerzo que ha hecho por servirnos y darnos con gran esmero los presentes grabados.

En el deseo de satisfacer á nuestros numerosos lectores no hemos titubeado en hacer sacrificios por darles este anexo.



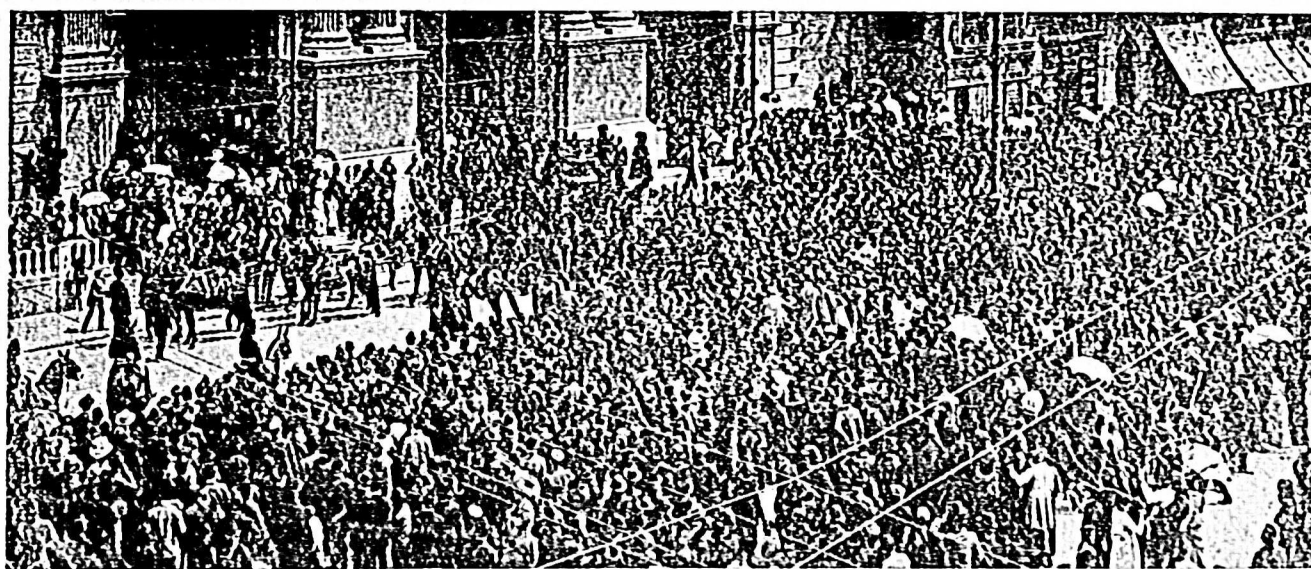
El señor Presidente de la República (x) y ministros, presenciando el desembarco.



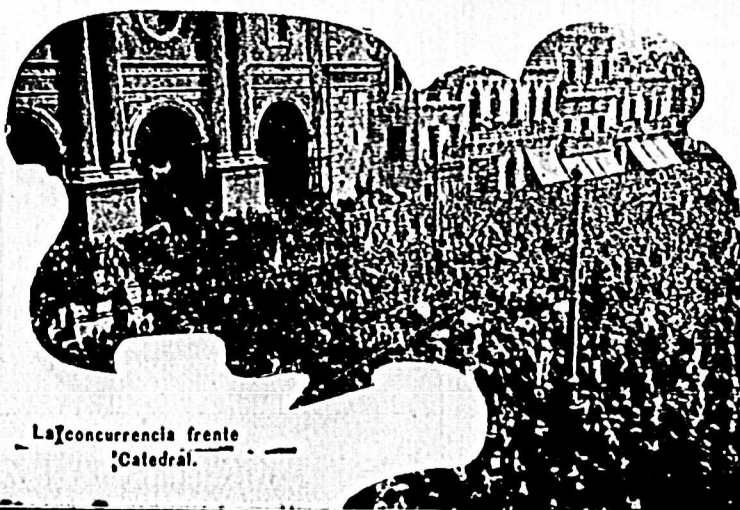
El clero precediendo al carro fúnebre, á la salida del muelle.



El carro fúnebre y la concurrencia al enfrentar á la Capitanía.



El carro fúnebre llegando á la Catedral.



La concurrencia frente á la Catedral.



La concurrencia frente á la Catedral.